



Alfredo López Austin

“Escaramuza de Choncháyotl (*Chonchayocali*)”

p. 53-54

Juegos rituales aztecas

Alfredo López Austin (versión, introducción y notas)

México

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Históricas

1967

94 p.

(Cuadernos Serie Documental 5)

[Sin ISBN]

Formato: PDF

Publicado en línea: (día mes año)

Disponible en:

www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/110/juegos_aztecas.html

D. R. © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



ESCARAMUZA DEL CHONCHAYOTL (*Chonchayocali*)¹

Veinteña de *Atemoztli*

La fiesta en honor de Huitzilopochtli que se celebraba en la veinteña de *Panquetzaliztli* se prolongaba hasta el cuarto día de la siguiente, *Atemoztli*. En el tercer día de esta veinteña tenía lugar una escaramuza entre los sacerdotes y los jóvenes, o tal vez, si tomamos en cuenta lo manifestado por Sahagún,² entre estudiantes del *calmécac* —considerados sacerdotes— y estudiantes del *telpochcalli*.

El primero de los bandos era auxiliado por un personaje que recibía el nombre de Choncháyotl, representante de Huitzilopochtli, que se cubría de sangre y se presentaba con la cabeza desmelenada.

Esta escaramuza iba acompañada de castigos rudos a los capturados por el bando contrario y con robos de propiedades de los que, perseguidos, iban a guarecerse en sus respectivas casas comunales.

1. Y al tercer día [del mes de *Atemoztli*] se le llama “Escaramucean con Choncháyotl”. Uno se presenta, a uno hacen representar a Choncháyotl desmelenado, de cabellos enmarañados, lleno de sangre, espantoso. Y una vez que atavían a Choncháyotl, se divide la gente: de una parte están los sacerdotes; con ellos se presenta, con ellos está en pie Choncháyotl; y de la otra parte están los jóvenes.

2. Enseguida, al medio día, empiezan a hacerse la guerra, escaramuzan. Se apalean con ramas de abeto —que es el oyamel— y con carrizos delgados y cañas recias delgadas. Los ataban por los cabos, los ataban reciamente, los ataban fuertemente, los amarraban fuertemente con cuerdas, los componían con cuerdas para apalearse. Hacían gran ruido, se causaban daño, se dañaban.

3. Y si cogen un sacerdote, si uno de ellos fue capturado, lo bañan con [polvo de pencas de] maguey: le produce mucho prurito, mucha comezón, como si se le amorteciera el cuerpo. Y si uno de los jóvenes es capturado, los sacerdotes le sangran con espinas las orejas, los hombros, el pecho, las piernas. Lo hacen gritar mucho.

4. Y si [los sacerdotes] persiguen a los jóvenes hasta hacerlos meterse en el palacio, roban, todo lo roban; las esteras,

¹ El texto ha sido tomado del *Código Matritense del Real Palacio*, *op. cit.*, fol. 115 f., y de la paleografía del *Florentine Codex, Book 2-The Ceremonies*, *op. cit.*, pp. 137-138.

² *Historia general, op. cit.*, vol. I, p. 213.



las cuerdas de espadañas, los asientos de respaldo, los recostaderos, los asentaderos pequeños. Y si encuentran el *teponaztli*,³ el *huéhuetl*,⁴ todo lo sacan, todo lo cogen.

5. Y si [los jóvenes] persiguen a los sacerdotes hasta hacerlos meterse en el *calmécac*, también les roban las cosas, les acarrean las cosas, todo les sacan: las esteras, los caracoles, las sillas.

6. Y sólo se desbarata el grupo, se dispersa, cuando ya hay muy poco Sol, cuando se pone el Sol.

³ Tambor horizontal, sin vitela, que se tañe golpeando con baquetas sobre dos lengüetas de la misma madera. Estas lengüetas están formadas por una hendidura en forma de H.

⁴ Tambor vertical que se tañe golpeando la vitela con las manos.